

# LA PRIMAVERA DE PRAGA EN EL DIARIO COMUNISTA *BERLINER ZEITUNG*

Emilia Martos Contreras

Universidad de Almería, Spain. E-mail: emilia9996@hotmail.com

Recibido: 10 Marzo 2009 / Revisado: 1 Abril 2009 / Aceptado: 9 Abril 2009 / Publicación Online: 15 Junio 2009

**Resumen:** El siguiente artículo pretende analizar el tratamiento informativo dado por el diario comunista *Berliner Zeitung* a la llamada Primavera de Praga. El gobierno de la República Democrática Alemana fue uno de los más alarmista y crítico con las medidas reformista de Alexander Dubcek en Checoslovaquia. Temeroso de que las “medidas liberalizadoras” cruzaran la frontera utilizó todas sus armas, entre ellas los Medios de Comunicación, no sólo para acabar con las reformas, sino sobre todo mostrarles a sus ciudadanos lo peligrosas y erróneas que eran.

**Palabras Clave:** Primavera de Praga, comunismo, República Democrática Alemana, prensa, censura.

## INTRODUCCIÓN

Ni el muro, ni la gran rigidez con la que dirigía Walter Ulbricht la República Democrática Alemana habían conseguido impedir que la sociedad alemana, especialmente los jóvenes, sufrieran un cierto contagio occidental. Cada vez más jóvenes se dejaban el pelo largo y se vestían con parcas desgastadas; y aunque esto los convertía directamente en blanco de investigación del servicio secreto, no desaprovechaban ninguna ocasión para conseguir de contrabando música e información occidental. El Comité Central, consciente de los cambios de la sociedad, decidió renovar su imagen con ciertos tintes democráticos. A principios de 1968 elaboró una nueva Constitución que debería sustituir a la de 1949 y la propuso bajo referéndum. Tras una campaña sin oposición, en la que medios, intelectuales y artistas habían apelado insistentemente por el “Sí”, la nueva Constitución salía a la luz en marzo de ese mismo año.

## 1. LA “LIBERTAD DE PRENSA GARANTIZADA” DE LA RDA

Mientras que en la Constitución de 1949 se proclamaba que en la RDA “no había censura”, en la Constitución de 1968 la palabra “censura” desaparecía completamente, a la par que se regulaba que “la libertad de Prensa, radio y televisión estaba garantizada”.<sup>1</sup> No obstante, como es fácil imaginar, esto no implicaba una verdadera libertad de expresión. Los medios de comunicación estaban estrechamente controlados por el partido del gobierno, el SED.<sup>2</sup> El sistema de “control e instrucciones” creaba una situación de censura previa o autocensura que los alemanes calificaron como “tijeras en la cabeza.”<sup>3</sup> El autor vivió una verdadera psicosis, ya que en ningún momento hubo una política unitaria, ni en el tiempo ni en el espacio, que regulase lo que se debía, o no, publicar. Nunca hubo unas reglas fijas, y en el proceso de censura se tenía en cuenta numerosas variables, entre ellas, la pertenencia y rango del autor dentro del SED. La situación se volvía aún más inestable si les sumamos las órdenes omnipotentes que llegaban desde Moscú.

El ministerio de Agitación y Propaganda del Comité Central era el encargado de la dirección de la prensa. Este organizaba conferencias diarias en Berlín, en las que se daba instrucciones precisas a los medios. Además existía el Servicio de Noticias Alemán, estatalizado desde 1953, y encargado de filtrar las noticias que venía del exterior y de decidir qué información de la vida política y local pasaba a los medios. El material que preparaba este servicio, desde artículos políticos hasta cartas del lector, pasaba directamente a la prensa y a penas se modificaba. Si todas estas precauciones no eran pocas, el gobierno hacía una revisión diaria de la prensa para detectar

posibles “errores”. En caso de haber problemas la responsabilidad caía íntegramente sobre el redactor jefe, quién consciente de la presión se dejaba aconsejar por el colegio redactor, donde siempre había un representante del SED. Incluso el reparto de la prensa estaba monopolizado, y solo la posta alemana tenía licencia para la distribución de información.<sup>4</sup>

El órgano de expresión oficial del Comité Central era el periódico *Neues Deutschland*. No obstante, casi la mayoría de la prensa se editaba directamente por el Estado. El diario analizado en este trabajo, el *Berliner Zeitung*, no lo publicaba el gobierno, sino la Editorial Berlinesa. Aparecido tras la Segunda Guerra Mundial fue subordinado desde 1953 al Comité Central, de forma que, debido al rígido control ya descrito, hacía prácticamente la misma función que la prensa oficial.

## 2. EL “ENERO” QUE ABRIÓ LAS PUERTAS A LA PRIMAVERA DE PRAGA

“Yo tenía una clara sensación de la importancia histórica del momento y de las oportunidades que ofrecía, pero no percibía en el horizonte lejano el mayor y más amenazante obstáculo. Obviamente, en enero de 1968 ni se me ocurrió pensar que en aquellos momentos nos estuviéramos adelantando veinte años a la historia”.<sup>5</sup>

Alexander Dubcek.

El 5 de enero de 1968 Antonin Novotny, también presidente de la República Checoslovaca, era destituido de su cargo de Primer Secretario del Partido Comunista Checoslovaco. Como sustituto fue elegido el eslovaco Alexander Dubcek, con esta elección se confirmaba la victoria del ala más reformista del partido.

El *Berliner Zeitung* presentaba a sus lectores un Dubcek impecable, verdadero modelo de ciudadano comunista. Procedente de una familia valiente, su padre deportado por comunista y su hermano muerto como partisano, se destacó la participación de Dubcek en la liberación de su país, haciendo hincapié en las heridas de guerras sufridas. Otro punto importante de su biografía fue su pasado como obrero en diferentes fábricas y sus variados cargos dentro del partido comunista.<sup>6</sup> Sin embargo, nada se comentó de su discurso torpe pero renovador,<sup>7</sup> ni de lo simbólico que fue la elección de un dirigente

eslovaco, en un país dominado por los intereses checos. Precisamente las primeras medidas aprobadas por el nuevo gobierno fueron las relacionadas con la autonomía eslovaca. Poco después siguieron otro tipo de disposiciones, que aparte de buscar una cierta democratización del sistema, pretendía continuar con la labor de recuperación económica y sobre todo hacer efectiva la desestalinización del país.

## 3. LA PRIMAVERA DE PRAGA

“Perdónenme ustedes, mis nervios. Es la primera vez, tras 20 años, que emitimos en directo, la primera vez, que no grabamos el programa con antelación y a continuación lo retocamos. Sepan que de todo aquello que ustedes digan, no se podrá rectificar ni una sola palabra.”<sup>8</sup>

Así fue como abrió el moderador un debate televisivo checoslovaco, a tan sólo cinco semanas de la elección del nuevo gobierno. La libertad de prensa, aprobada formalmente en el mes de marzo, se convirtió en el símbolo por excelencia de este nuevo “socialismo con rostro humano”, y seguramente fue una de las razones principales que impulsaría a Moscú a acabar con las reformas.<sup>9</sup>

### 3.1. Reunión de dirigentes en Praga

A finales de febrero se celebraba en Checoslovaquia el vigésimo aniversario del acceso al poder del partido comunista, eufemismo con el que se calificaba el hábil golpe de Estado dirigido por Klement Gottwald. Bréznev, alertado ante los cambios en Checoslovaquia propuso que los principales dirigentes socialistas participasen en la celebración, improvisando de esta forma una reunión de jefes de estado. Según las memorias de Dubcek, “todo transcurrió en el clima de aburrimiento característico de estas ceremonias, corriendo la única nota discordante a cargo de Walter Ulbricht, quién criticó abiertamente nuestros planes de reforma durante una cena en el castillo de Praga.”<sup>10</sup>

Durante tres días se convirtió dicha celebración en la noticia principal de las portadas del *Berliner Zeitung*. Los viajes oficiales del presidente Ulbricht eran seguido y relatados detalladamente con el típico fervor patriótico. Se insistió en el ambiente fraternal y respetuoso entre los dirigentes políticos, y exponente de ello fueron las insistentes descripciones de los

“abrazos amigables”. En las páginas interiores del periódico, como era habitual, se transcribía el discurso de los presidentes Ulbricht y Dubcek.<sup>11</sup>

En el discurso de Ulbricht podemos encontrar prácticamente todos los principios básicos de la argumentación comunista. Fórmula repetitiva es el elogio al comunismo erigido como salvador indiscutible tras los horrores nazis. La Segunda Guerra Mundial fue para el comunismo la matriz que justificaba la disposición del mundo y la división indiscutible entre atacantes y salvadores, entre buenos y malos. La existencia de revanchistas nazis, concentrados especialmente en la República Federal Alemana, obligaba a la irremediable alerta del comunismo y su consecuente necesidad de reforzamiento continuo.

En el discurso de Alexander Dubcek encontramos que tras elogiar la actividad comunista y recordar “la estrecha relación que les unía con la Unión Soviética”, pasó a hablar de la necesidad de unas ciertas mejoras y aprovechó para anunciar el eminente Programa de Acción. Ante todo hay que destacar del discurso, la gran habilidad que tuvo el dirigente para argumentar dentro del estricto protocolo comunista.<sup>12</sup>

Como se puede concluir de su autobiografía, Alexander Dubcek, fue una persona meticulosa y calculadora que siendo un gran conocedor del sistema comunista, y las rigideces que lo caracterizaban, hizo gala de una gran moderación que le llevaba siempre a intentar no forzar las cosas y buscar o crear el momento adecuado para seguir sus pasos. Así recordando la llegada del comunismo a Checoslovaquia, e insistiendo en su tradición anterior<sup>13</sup> remarca que “la clase trabajadora de Praga seguirá estando en la punta de la construcción del proceso socialista”<sup>14</sup>.

Con esta frase inofensiva, se colaba en los medios de comunicación del bloque. Evidentemente, esta afirmación aislada no tenía ningún significado salvo la retórica habitual de progreso del socialismo. Sin embargo, para cualquier lector un poco más informado, el discurso de Dubcek se correspondía, sin salirse de la rigidez comunista, con sus intenciones de progreso, a la vez que reivindicaba el nacionalismo checoslovaco.

### 3.2. Un gobierno alertado y unos medios silenciosos

Durante el mes de marzo Antonin Novotny se ve definitivamente forzado a dimitir como presidente de la República. Su sucesor, Ludvik Svoboda un veterano que trabajó en la armada durante la Segunda Guerra Mundial, fue felicitado públicamente por Ulbricht y el 31 de marzo se pudo leer la noticia en el *Berliner Zeitung*. En el artículo se ensalzaban al uso los valores del nuevo presidente. Se trata de una de las pocas noticias de tema checoslovaco que aparecieron durante este mes en el diario alemán. En ningún momento se habló de las reformas que se estaban aprobando. En relación a la libertad de expresión tan sólo se insinuó en un artículo en el que decía que “junto a las discusiones en torno al Programa de Acción se han hecho comentarios críticos a algunos órganos de publicación.” Sin embargo no dejó nada claro a que se referían exactamente dichas críticas, ni quién las hacía. Para ello el diario hace un abuso de los impersonales, a los que la lengua alemán tan bien se presta. El artículo continúa explicando que “un ministro se adelantó a negarlo rotundamente” insistiendo en que no se estaba creando ninguna plataforma para “las fuerzas reaccionarias enemigas del pueblo.”<sup>15</sup>

Sin embargo, el silencio en los medios no se correspondía para nada con la inquietud que gobernaba en el Comité Central alemán. Walter Ulbricht demostró ser el presidente más preocupado y reaccionario ante los sucesos en Checoslovaquia. Así en una información interna a los dirigentes de la SED del 12 de marzo se alertaba que:

“Por desgracia tenemos que afirmar que por el momento en Checoslovaquia, en importantes órganos de la opinión pública (prensa, radio, televisión y películas) ya dominan abiertamente opiniones burguesas contrarias a los principios marxistas-leninistas del partido (...) hay que señalar abiertamente, que el enemigo imperialista está aumentando sus esfuerzos, e intenta influir a través de todos los medios en la reactivación de las fuerzas antisocialistas y burguesas, para apropiarse de ellas y dirigir las a su gusto.”<sup>16</sup>

No obstante, el interés por Praga no se propagó solamente en las altas esferas políticas, y así lo demuestran los informes específicos que empezó

a elaborar el Servicio Secreto alemán a partir de este mes. El 12 de marzo se comunicaba que:

“En el ámbito de la DDR se discuten sobre los sucesos de la CSSR y Varsovia en todos los estratos sociales. Sobre todo las opiniones en las que aparece la CSRR han aumentado considerablemente”<sup>17</sup>

Los informes sobre el interés ciudadano hacia Checoslovaquia se fueron multiplicando, hasta que en los meses consecutivos se llegaron a retransmitir diariamente. En ellos se transcribían conversaciones, se advertía el incremento de amistades entre jóvenes alemanes y checoslovacos o el aumento significativo de la audiencia de Radio Praga.<sup>18</sup>

Durante los siguientes meses la aparición de Checoslovaquia en el *Berliner Zeitung* era escasa, y los artículos que surgían generalmente trataban de temas que no tenían ninguna relación con las medidas reformistas. Así a principios de abril en un artículo se relataba como “*iracundos revanchistas neo-nazis*” de la Alemania Federal habían acusado al presidente Ludvik Svoboda de ser uno de los principales responsables del fin de la Gran Alemania.<sup>19</sup> En este artículo vemos de nuevo la utilización continua del neo-nazismo y del fantasma de la gran guerra.

En el mes de abril el Comité Central Checoslovaco aprobó el Programa de Acción en el que se recogían y explicaba la política del nuevo gobierno. En el *Berliner Zeitung* solo se habló de aquello que precisamente más le interesaba destacar a Dubcek: la adhesión indiscutible al Pacto de Varsovia y por tanto al proyecto comunista.<sup>20</sup> El silencio informativo que siguió a la aprobación del Programa fue descrito por Dubcek de la siguiente manera:

“Naturalmente, quienes nos habían criticado en la conferencia de Dresde no permitieron la publicación de nuestro Programa de Acción en sus países y anularon toda referencia al mismo. Era fácil comprender sus temores: el programa era un documento único en la historia del llamado movimiento comunista internacional. Ningún otro partido comunista había preparado un programa tan exhaustivo y ceñido a principios éticos a partir de la teoría y la práctica del lenismo-estalinismo. Nuestro plan pretendía un retorno gradual al concepto de socialismo democrático que había imperado en el movimiento socialista europeo a principios de siglo.”<sup>21</sup>

### 3.4. El primer artículo alarmante

En mayo el silencio fue interrumpido con la difusión de un artículo acusador aparecido en el principal órgano de información de Moscú, el diario *Prawda*. En él vemos como se insinúa la existencia de unos ciertos “enemigos del desarrollo socialista” y de ciertas “intenciones de minimizar, cuando no negar, los avances conseguidos por el Partido Comunista”, intenciones duramente “condenados por el gobierno checoslovaco.”<sup>22</sup> En este artículo empezamos a ver la tónica que va a predominar en el tratamiento mediático del asunto checoslovaco: los destructores del socialismo checoslovaco son unos agentes externos filtrados en el país. Por el contrario, los políticos checoslovacos serán representados como unos defensores férreos del comunismo, a lo sumo, excesivamente ingenuos o ineptos para salvar su país de las fuerzas revanchistas.

Aunque tras este artículo vuelve el silencio informativo al *Berliner Zeitung* los integrantes del Pacto de Varsovia se mostraban cada vez más preocupados ante la política de Dubcek. Las reuniones diplomáticas y visitas de cargos políticos checoslovacos a la Unión Soviética se sucedían continuamente. Jiri Hajek, ministro de exterior de Checoslovaquia visitaba a mitad del mes de junio Berlín. El resultado fue las usuales descripciones en la portada del *Berliner Zeitung*, ensalzando la amistad de los países vecinos y su lucha conjunta contra el enemigo.<sup>23</sup> Sin embargo, no hubo ni la más mínima referencia a la larga rueda de prensa que había otorgado una delegación de Praga en Moscú, en la que se había respondido meticulosamente “a las docenas de preguntas respecto a la reforma.”<sup>24</sup>

Mientras que durante el mes de junio las tropas del pacto de Varsovia proseguían sus “prácticas de maniobras” en la frontera checoslovaca, el *Berliner Zeitung* continuó desviando el tema insistiendo en una inminente agresión revanchista del Imperio Alemán. El diario siguió con gran interés las manifestaciones y reivindicaciones de las organizaciones de sudetes, organizaciones de alemanes expulsados de tierras checas tras la Segunda Guerra Mundial y que reivindicaban el Pacto de Munich. Además insistía en que las tropas debían estar “alerta y preparadas para que los revanchistas y peligrosos imperialistas no entren en las fronteras. Es por ello que hay que creer en el Pacto de Varsovia”<sup>25</sup>

### 3.5. La “iracunda llamada a la contrarrevolución”

Se ha dicho que el suceso que desencadenó el apoyo definitivo de la población checoslovaca al proyecto político de Dubcek fue el llamado “Manifiesto de las 2000 palabras.” Esta carta abierta creada por el escritor Ludvík Vaculík y firmada por 67 personalidades de diferentes ámbitos de la vida pública mostraba su claro apoyo para que esas “personas sinceras en la cima del partido continúen allí”<sup>26</sup> además de defender la libertad de prensa y el desarrollo de una organización propia.<sup>27</sup>

El manifiesto creó un verdadero revuelo en los medios de comunicación soviéticos. El Comité Central checoslovaco decidió no dar su apoyo a la carta, lo que fue aprovechado por los medios comunistas para demostrar que era un texto escrito por enemigos que no tenían “la intención de mejorar los errores, sino la de acabar con todo el sistema.” El *Berliner Zeitung* hizo un repaso de diversos diarios soviéticos, unánimes en la crítica, el manifiesto fue apelado como “iracunda llamada a la contrarrevolución”<sup>28</sup>

La tensión se disparó definitivamente a mediados de julio. Bréznev llevaba desde el mes de junio intentado tener una reunión con el presidente checoslovaco. No obstante, Dubcek había intentado por todos los medios alejar la fecha prevista, en un intento de ganar más tiempo y nuevos aliados. Finalmente y sin previo aviso, Bréznev decidió prescindir del eslovaco y se reunió con los otros dirigentes del bloque, el día 14 de julio en Varsovia. Los dirigentes de Alemania Oriental, Polonia, UURS, Bulgaria y Rumania escribieron una carta dirigida al gobierno checoslovaco alertando sobre el gran peligro imperialista que les acechaba y exigiendo rápidas medidas políticas.

Casualmente, el mismo día que los grandes dirigentes se encontraban reunidos en Varsovia, el *Berliner Zeitung* publicaba un amplio reportaje que explicaba “*Estrategia del Imperialismo en Checoslovaquia.*” De ahí el siguiente abstracto:

“Como vemos las fuerzas contrarrevolucionarias tienen la misma intenciones que las que tuvieron en 1956 contra Hungría y Polonia. Sin embargo, los métodos ya no son los mismos. Ya no se usan métodos sangrientos, sino el método de la liberalización. El enemigo sabe que el fascismo

y el capitalismo están desprestigiados en los países que quieren entrar y que los ciudadanos no quieren abandonar el socialismo que les dio la libertad. Además utilizan el antiguo método de luchar contra el socialismo con la propia dialéctica socialista.”<sup>29</sup>

Cuando el gobierno checoslovaco recibió la carta de los cinco dirigentes, decidió redactar una respuesta conjunta de todos los miembros del gobierno. Según la autobiografía de Dubcek, el día 17 de julio llamó a Bréznev para sugerirle que no publicara ni la carta de los cinco ni su respuesta, para así “no aumentar la tensión internacional.”<sup>30</sup> Al día siguiente en todos los diarios comunistas, entre ellos *Berliner Zeitung*, publicaron en portada la carta de los cinco. En cambio, la repuesta del gobierno checoslovaco, nunca se publicó.

A partir de la reunión en Varsovia, la prensa alemana inició una verdadera guerra mediática que reflejó bien el estado de crispación del Comité Central. La SED creó un grupo operativo que elaboraba un análisis diario de la “situación checoslovaca”, analizando de cerca los documentos que creaba el Partido Comunista Checoslovaco. Por otro lado Radio Berlín Internacional empezó a emitir a partir del 22 de julio un programa diario en checo y eslovaco.<sup>31</sup> Además, como se ha sabido tras la caída del muro, las tropas alemanas llevaban para el mes de julio varias semanas en alerta. Las vacaciones de verano se habían cancelado y los soldados tenían órdenes de dormir vestidos, calzados y arma en mano. Igualmente se les había prohibido rotundamente consultar cualquier medio de comunicación, salvo aquellos situados en las salas colectivas.<sup>32</sup>

El *Berliner Zeitung* insistió diariamente en condenar las fuerzas contrarrevolucionarias que operaban en Praga, intentando demostrar el importante papel jugado tanto por los Estados Unidos, como sobre todo por Alemania Occidental. Advertía al lector de no dejarse confundir por las declaraciones oficiales de la RFA y la ausencia de contactos aparentes; en realidad, banqueros alemanes se paseaban sin cesar por Praga y mantenían relaciones importantes. Asimismo, las fuerzas anticomunistas encabezadas por la CIA, estaban llevando a cabo la moderna “guerra psicológica.”<sup>33</sup> Se insistió hasta la saciedad en remarcar la contraposición entre los “contrarrevolucionarios capitalistas” abanderados del revanchismo, la guerra y el

horror, frente a “las sanas fuerzas comunistas” que representaban la paz y la democracia:

“Todos los partidos comunistas del mundo y los pueblos pacíficos están interesados en que el partido comunista de Checoslovaquia consiga coger su país bajo control”<sup>34</sup>

### 3.6. Vuelta a las “relaciones amigables” con Checoslovaquia

A principios de Agosto todos los medios occidentales se cuestionaban ávidamente como iba a proseguir el caso checoslovaco. Será el acuerdo de Bratislava, a principios de agosto, el que haga pensar a los medios que la República Checoslovaca había convencido definitivamente a Moscú. También la prensa soviética volvía repentinamente a la calma. El *Berliner Zeitung* celebraba en un titular “Golpe duro para el imperialismo”<sup>35</sup> que los “enemigos” estuviesen “disgustados por el ambiente abierto y amigable del encuentro.”<sup>36</sup>

A mitad de Agosto, una delegación de la SED encabezada por el presidente Ulbricht llegó Karlovy Vary. El objetivo del viaje era una reunión bilateral con el presidente eslovaco. En su autobiografía Alexander Dubcek recuerda el encuentro con poco entusiasmo:

“Llegar a un acuerdo con Ulbricht exigía una especial tolerancia, pues era un dogmático fosilizado en algún punto del período estalinista. Para mí personalmente era un individuo repugnante.”<sup>37</sup>

El *Berliner Zeitung* cubrió como de costumbre el viaje oficial de su presidente. Nada se dijo de la ausencia de ovaciones ciudadanas a su llegada al aeropuerto, ni de las risas de los periodistas checoslovacos cuando el presidente afirmó que en su país “no existía la censura”.<sup>38</sup> No obstante si se publicó, como era habitual, la conferencia que ofreció en el país vecino. De ahí comentarios tan destacables como el que sigue:

“Estamos tan avanzados con la reforma universitaria, que todos los universitario sólo ven el progreso. No tienen ningún tiempo para entretenerse con ideologías burguesas, impuestas desde Alemania Occidental. Es mejor que cantan alegres canciones, a que escuchen esas tonterías occidentales.”<sup>39</sup>

Dos días después un artículo ratificaba el completo acuerdo de la República Checoslovaca

con todo lo argumentado y expuesto por Walter Ulbricht en su visita al país.

### 3.7. Praga, ciudad de moda

Mientras que los diarios alemanes se empeñaban en demostrar la buena salud en la que se encontraban las relaciones diplomáticas con su vecino, Praga se convertía en el destino estival favorito de los jóvenes de la RDA. Praga era la capital de moda y aunque algunos alemanes buscaban en ella soluciones a sus inquietudes políticas, la mayoría parecía desear tan sólo:

“Aire para respirar, un poco de más color para nuestro día a día socialistas, pequeños detalles coloristas que hicieran la vida más interesante”<sup>40</sup>

El gobierno de la RDA rápidamente se alarmó ante los viajes cada vez más numerosos hacia el país vecino. Como consecuencia empezó a suspender las ayudas de viaje para aquellos que elegían como destino Praga. Parece ser que el resultado de esta medida fue más que contraproducente; los jóvenes, no pudiéndose pagar un hotel, terminaban acogidos por habitantes de la ciudad, dormían en centros de estudiantes o incluso en la estación. Esto no les hizo más que unirse más a la ciudad, a la vez que la libertad que respiraban les iba conquistando:

“Se podía estar por las calles con la guitarra, sin que por ello te viniera la policía encima. En el cine se podían ver películas americanas e ir al teatro donde se había desarrollado en los años del silencio el teatro mudo de la pantomima, que había conseguido que la libertad de expresión sobreviviera.”<sup>41</sup>

Un valor añadido era la posibilidad de adquirir tanto prensa internacional, como música, libros e incluso vestimenta muy diferente a la que se encontraba en la RDA. Sin embargo, la mayoría de las adquisiciones no pasaban el estricto control de la frontera. Aquí no solamente se requisaban los objetos, sino que también se creaban informes sobre la naturaleza de lo confiscado y por supuesto, con detalles sobre el propietario y su reacción en el momento del incauto. Algunos jóvenes “excesivamente indignados” y suficientemente osados para hacer algún comentario negativo del Estado terminaron directamente en comisaría.<sup>42</sup>

#### 4. 20 DE AGOSTO DE 1968, UN “BRILLANTE EJEMPLO DE PROLETARIADO INTERNACIONAL”.<sup>43</sup>

“Ayer, día 20 de Agosto de 1968, sobre las 23.00 horas sobrepasaron tropas del pacto de Varsovia las fronteras del Estado Republicano Checoslovaco. Esto sucedió sin el conocimiento del Presidente de la República (...) El presidium del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco consideran este acto no solo una violación contra los principios de relación entre los estados socialistas, sino también una transgresión del derecho internacional”<sup>44</sup>  
Radio Praga, 21 de Agosto de 1968. 1.55 horas.

Sorprendentemente el día 20 de Agosto el *Berliner Zeitung* volvió al tema de Checoslovaquia con un gran artículo titulado “Las medidas de Bratislava deben cumplirse” y utilizando como principal fuente de documentación a *Prawda* insistió en que “se han reforzado las actividades subversivas contra los fundamentos del socialismo.”<sup>45</sup> La madrugada del 21 los tanques entraban en Praga. En el *Berliner Zeitung* no se hacía ninguna referencia al país vecino.

En pocas horas 300.000 soldados habían entrado en Checoslovaquia, haciéndose con el control del terreno sin ningún esfuerzo. En los días consecutivos el número de soldados prácticamente se triplicó; entre las armas de guerra había 7500 tanques y 1000 aviones de combate. Las cifras de víctimas son objeto de debate hasta el día de hoy, aunque más o menos se puede afirmar que hubo un centenar de víctimas mortales, y más de 500 heridos. Nunca se habló de ellos en el *Berliner Zeitung*, las únicas dos muertes que se notificaron fueron las de dos periodistas soviéticos, supuestamente asesinados por terroristas contrarrevolucionarios.<sup>46</sup>

Al día 22 de agosto la portada del *Berliner Zeitung* rezaba “Protección del socialismo en la República Checoslovaca”, recordando que “Ningún país que elija el camino del socialismo será abandonado sin protección ante el Imperialismo.” Tres páginas del periódico se ocupan del tema: un amplio artículo que arranca en la portada y seguía en el interior, una larga columna editorial y además una carta dirigida explícitamente al ciudadano en la que se argumenta de forma insistente la postura del gobierno. Se subraya que “los hermanos socialistas han pedido ayuda”, por lo que los

países socialistas del Pacto de Varsovia están cumpliendo con su deber. Aclara como las fuerzas subversivas han utilizado sin contemplaciones las medidas aprobadas por el gobierno checoslovaco, quién no tenía más intención que la de subsanar alguno de los errores del pasado. Asimismo recuerda que abandonar Praga a su suerte hubiera provocado serias consecuencias internacionales, y que ahora, gracias a la intervención de los hermanos socialistas, la “paz en Europa” estaba asegurada. El artículo editorial concluye:

“Dejémosle a los enemigos su omnipresente rabia. Nosotros seguiremos calmados y sin errores nuestro buen camino”<sup>47</sup>

En los días que siguen el *Berliner Zeitung* continuó dedicando tanto la portada como varias páginas interiores a la “ayuda a Checoslovaquia”, repitiendo hasta la saciedad los mismos argumentos del primer día. La respuesta pasiva de los ciudadanos es una prueba más que demostró la confianza que tuvo el pueblo checoslovaco en las tropas del Pacto. Sin embargo, el diario reconoció que las tropas no lo estaban teniendo del todo fácil, ya que los contrarrevolucionarios estaban contraatacando mediante “actos terroristas” y “campañas histéricas a través de la radio”, lo que finalmente obligó a las tropas a “ocupar las emisoras.” Las famosas fotografías que dieron la vuelta al mundo, en la que unos jóvenes checoslovacos hablaban con soldados sirvieron al periódico para afirmar que “las conversaciones checo-rusas están mostrando ahora a los jóvenes lo ciegos que habían sido ante los medios de comunicación libres y la propaganda que se les colaba.”<sup>48</sup>

Hay que destacar que esta es la primera vez que el diario habla de “medios de comunicación libres” ya que hasta el momento, había intentado eludir cualquier referencia a la libertad de expresión aprobado en Praga, refiriéndose tan sólo a unas oscuras “intromisión de contrarrevolucionarios en los medios checoslovacos”.

En los artículos del diario se recogen comentarios y felicitaciones internacionales a las acciones de las tropas; esto se completa en la sección de cartas del lector, donde ciudadanos alemanes de diferentes edades y ocupación felicitan el acto “heroico y fraternal de los hermanos socialistas.”

Una de las características más destacadas de la estrategia informativa del *Berliner Zeitung* fue la práctica ausencia de imágenes. El propio gobierno reconoció en una reunión urgente, a finales de septiembre, su grave error. Admitió como gran fallo la ausencia de imágenes de agentes contrarrevolucionarios; mientras tanto, occidente ganaba la guerra de las imágenes y por tanto la de la veracidad.<sup>49</sup>

Los medios comunistas, que habían utilizado con gran astucia crueles imágenes de la guerra de Vietnam veían como ahora se les hacía lo propio. El *Berliner Zeitung* volvió a utilizar una imagen de Vietnam para acompañar un gran artículo que describía las oscuras intenciones del mundo capitalista en Praga. En la foto varios soldados americanos posaban sonriendo junto a unos cadáveres.<sup>50</sup> En otros casos el periódico publico alguna foto en la que los soldados conversaban con los ciudadanos, lo que ilustraba el bueno entendimiento entre hermanos socialistas. También mujeres afanadas en limpiar ventanas con restos de pintadas, que demostraban la colaboración ciudadana contra los activistas contrarrevolucionarios. La tristemente famosa Avenida Wenceslao, que en los medios occidentales aparecía abarrotada de tanques, en el *Berliner Zeitung* se mostraba desierta. Bajo la foto la siguiente leyenda:

“Aparentemente normalidad, pero en las paredes y ventanas hay carteles y mensajes de los contrarrevolucionarios antisoviéticos.”<sup>51</sup>

La recreación de la realidad que vemos en el medio dista mucho de lo que se estaba entendiendo en Occidente. Según el periódico, los soldados debían “escortar los coches extranjeros para que no fueran atacados por los terroristas.” Además, cuando Dubcek por fin vuelve a Praga y dio su ya famoso discurso pidiendo calma y paciencia a la población, *Berliner Zeitung* lo reinterpretaba, aclarando que Dubcek había pedido a la población “*fuerza para soportar los ataques terroristas*”.<sup>52</sup>

#### 4.1. Septiembre. “La situación sigue siendo altamente complicada.”

Durante el mes de septiembre “la situación en Checoslovaquia sigue siendo altamente complicada” y se sigue informando diariamente sobre “actos vandálicos” como la destrucción de un monumento soviético o la distribución de propaganda antisoviética.<sup>53</sup> A la par se insistía en vanagloriar la labor de los soldados,

especialmente los alemanes, que por el amor hacía el socialismo, la democracia, la paz y la justicia estaban luchando contra el testarudo enemigo.

La participación de las tropas de la RDA es quizás una de las mayores mentiras mejor difundidas del SED. Tras la caída del muro de Berlín se descubrió que las tropas alemanas nunca habían llegado a Checoslovaquia, sino que más bien al contrario, se habían mantenido muy a la retaguardia, en un territorio indefinido. Mientras que los soldados tenían la estricta prohibición de comunicarse con nadie, sus familiares contactaban angustiados con el gobierno, preguntándose como les iría a sus seres querido en la lucha contra el terrorismo en Checoslovaquia.<sup>54</sup> Las razones que impulsaron a Moscú a tomar tal decisión siguen siendo un misterio, aunque se sospecha que quizás se intentó evitar en lo posible, traer demasiados malos recuerdos a la memoria checoslovaca.<sup>55</sup>

Es por tanto fácil de comprender, que el reportaje sobre las unidades de combate en Praga publicado por el *Berliner Zeitung*, tuviera como protagonista a soldados soviéticos y no alemanes.

“En los primeros días, cuando la contrarrevolución dominaba las calles, seguramente no fue nada fácil para los soldados. No hay que olvidar que esas infernales motos, las que se ponían en su camino, no tenían relación alguna con el pueblo checoslovaco. Por suerte, los soldados no lo han olvidado nunca.”

Así hace el artículo referencia a las motos que conducían por Praga repartiendo folletos de protesta o intentando en la medida de lo posible entorpecer a los tanques rusos. Otras historias ilustran el día a día de los soldados en la zona y sus diversos avatares con los “terroristas antirrevolucionarios.” En una serie fotográfica muestra “armas incautadas a los terroristas” y escenas amigables de los soldados. En la segunda parte del artículo se relataba como la labor diaria de los militares se suavizaba gracias al trato amigable y reconecedor de los checoslovacos, quienes agradecían su ayuda con ánimos y obsequios.

Por otra parte, el *Berliner Zeitung* mantenía Checoslovaquia como tema primordial en su sección de opiniones. En ella, según el encabezado, “gente de todas las capas sociales dirigen su opiniones y firmas a las redacción, en

relación con los sucesos en Checoslovaquia. En muchos casos relacionan su posición con la responsabilidad de unir todas las fuerzas para continuar el desarrollo de la RDA.”<sup>56</sup>

Es destacable que a partir de ahora se empezó a relacionar directamente los sucesos en Praga con la salud y el futuro desarrollo de la RDA. Se comienza a preparar el terreno para zanjar el asunto Praga y concentrarse en el futuro del propio país. A partir del 15 de septiembre las noticias se hacen cada vez más cortas y puntuales, siendo el tema principal la “normalización” del país. Para finales de mes el tema Checoslovaco cayó en el olvido.

## 5. ¿LES VAIS A PERMITIR TODO?

“Cuando las tropas entraron en Praga  
Repartía Brasch en Prenzlauer Berg volantes:

¿Les vais a permitir todo?

Lo peor no fue, que a los tres días vinieran a por él

Lo peor fue, que a los tres días descubrió, que sí  
Que sí les iban a permitir todo.”<sup>57</sup>

Adolf Dresden recordando a su amigo encarcelado Thomas Brasch.

Mientras que el *Berliner Zeitung* recreaba como hemos visto los hechos del país vecino, más de 3500 folletos y 250 pintadas por toda la RDA demostraban que algunos ciudadanos no terminaban de aceptar la versión oficial de los sucesos. En la propaganda repartida se expresaba la solidaridad con el pueblo checoslovaco y se vanagloriaba a sus dirigentes, incluso se hicieron actuaciones más comprometidas, como la de cortar cables telefónicos en las cercanías de algunos centros militares.<sup>58</sup> Lo que no sospechaban los activistas es que la policía secreta había recibido órdenes de estar más atenta que nunca. El resultado fue la apertura de casi 1.300 procesos judiciales. Un informe de la Policía Secreta afirmaba que:

“La mayoría de los autores se refieren principalmente contra las medidas de los países hermanos y piden en la mayoría de los casos la retirada de las tropas. En segundo lugar, en cuanto a aparición del tema, encontramos reconocimientos a Dubcek, o al camino revisionista del partido checoslovaco y los dirigentes. Solo una pequeña parte de los autores se reconocen abiertamente antirrevolucionarios.”<sup>59</sup>

Quizás uno de los descubrimientos más destacada que han hecho los historiadores al repasar los archivos fue la desmitificación del estudiante y el intelectual, en estas actividades de protesta. Como demuestra los propios porcentajes elaborados por la Policía Secreta, un 70 % de los activistas pertenecían a la clase trabajadora, frente al sólo 8% de estudiantes y el 15 % de profesores e intelectuales.<sup>60</sup> Sin embargo, es cierto, que los casos más polémicos fueron aquellos que pasaron a la prensa occidental, y que relacionaban estudiantes, hijos e hijas de altos cargos de la SED, con acciones de protesta. La asfixiante moral comunista, que basaba la rectitud de una persona en su educación, impidió a los padres de los rebeldes seguir trabajando en el partido, ya que a partir de ese momento eran incapaces de ser un ejemplo para la sociedad.<sup>61</sup>

Revisando los procesos se puede advertir hasta qué punto el argumento de la SED terminaba cayendo en la severa contradicción. Así se puede uno preguntar cómo era posible abrir un proceso contra una persona que había expresado simplemente su apoyo a Dubcek o al pueblo checoslovaco. Dichas reclamaciones, objetivamente, no tentaban contra el socialismo, y además parecían tener la misma preocupación que la de su gobierno: la de salvar el pueblo vecino y sus dirigentes de los “enemigos”.

No obstante, cabe por determinar si realmente hubo un sentimiento de protesta generalizado en la población alemana. Como demuestra una entrevista hecha a varias ciudadanas de la RDA sobre este asunto, mientras que una mujer sí afirmó haberse convertido activista en el momento de la invasión, el resto afirmó no recordar especialmente el asunto checoslovaco. Otra participante evocó el miedo a los contrarrevolucionarios, recordando el latente miedo a una nueva guerra.<sup>62</sup>

## CONCLUSIONES

Tras haber mostrado la estrategia informativa que elaboró el diario alemán *Berliner Zeitung* con respecto a la Primavera de Praga, podemos destacar como conclusión las siguientes ideas:

La prensa comunista, a pesar de disfrutar supuestamente de “libertad de expresión” se encontraba sometida a un rígido control, mediante el cual el gobierno pretendía inculcar al lector una “realidad internacional” en la que

el comunismo se erigía como principal y único garante de la paz y el progreso.

El argumento comunista se basa indiscutiblemente en la historia y la memoria histórica de sus ciudadanos. Por ello recuerda continuamente los horrores nazis para después insistir en el papel salvador del comunismo. Los peores temores de los ciudadanos se reviven a través de noticias alarmistas de grupos revanchistas neo-nazis.

Aunque en el discurso comunista se abusa de palabras como “progreso”, oficialmente se entiende que el comunismo es prácticamente perfecto. Por ello no se concibe ninguna crítica desde el interior, y toda propuesta de reformas es calificada como acción subversiva del capitalismo para acabar con el Sistema Socialista. Por lo tanto, en los sucesos Checoslovacos, fue imposible admitir que se estaban impulsando reformas desde el gobierno.

Esta característica de “perfección del comunismo” lleva consigo el ensalzamiento de una fraternal e inquebrantable amistad entre los gobernantes socialistas. Por ello, incluso en los momentos de mayor tensión de la Primavera de Praga, se habla de unas reuniones consultivas y no se concibe prácticamente el desacuerdo entre los gobernantes.

La característica más importante de la estrategia informativa del *Berliner Zeitung* durante la Primavera de Praga, fue el silencio informativo. Al lector no le llegaba prácticamente información de los cambios en el país vecino. Cuando se hablaba de actividades subversivas, a pesar de los larguísimos textos, la información seguía siendo nula; entre acusaciones y sospechas no aparecía ningún ejemplo concreto.

Cuando las tropas entran en Praga, el diario describe la maniobra como pacífica y valiente. El pueblo checoslovaco estaba muy agradecido a las tropas salvadoras, y colaboran con ellos en la lucha contra “el terrorismo”. Jamás se habló de víctimas del conflicto.

Sin embargo, el gobierno parece dudar en cierta medida de su credibilidad, y por ello, además de los extensos artículos aclaratorios publica una carta dirigida directamente al ciudadano. Para dar credibilidad a su postura, el gobierno recurre a declaraciones de aprobación que vienen tanto del extranjero como de sus propios ciudadanos. Las felicitaciones de los ciudadanos van

acompañadas por una foto del autor y su firma personal, en una búsqueda constante de la credibilidad.

Uno de los grandes fallos de la prensa, según el propio partido alemán, fue la inexistencia de fotos que representase al enemigo revanchista. Los comunistas, al igual que el resto del mundo, había entendido el poder de persuasión de la imagen.

Cómo último punto cabe preguntarse el alcance de esta actividad mediática. A través de los archivos se ha descubierto numerosos casos de ciudadanos que no creyeron la versión oficial de los sucesos. Sin embargo, cabe plantearse cual fue la realidad que ellos se formaron de la Primavera de Praga y hasta qué punto esta coincidía con lo que estaba ocurriendo en el país vecino. Lo cierto es que aquellos que no fueron convencidos por los medios de comunicación, los terminaría convenciendo el Estado de Poder.

## NOTAS

<sup>1</sup> Tanto la Constitución de 1968, como otros documentos de interés sobre la RDA, están disponibles en Internet en: <<http://www.documentarchiv.de>>.

<sup>2</sup> En el texto voy a mantener las siglas originales SED (Sozialistische Einheits Partei Deutschland) para referirme al Partido Socialista Unificado de Alemania (PSUA).

<sup>3</sup> Traducción literal de la expresión alemana “Schehre im Kopf”, del diccionario virtual sobre la República Democrática Alemana, disponible en: <<http://www.ddr-wissen.de/wiki/ddr.pl?Zensur>>.

<sup>4</sup> Schmidt, Dennis, “Wie die SED versuchte, die Zeitung gleichzuschalten.” Artículo en línea. Disponible desde Internet en: <[http://brd-ddr.suite101.de/article.cfm/presse\\_in\\_der\\_ddr](http://brd-ddr.suite101.de/article.cfm/presse_in_der_ddr)>.

<sup>5</sup> Dubcek, A., *Dubcek. Autobiografía del líder de la primavera de Praga*. Madrid, Prensa Ibérica, 1993, 180.

<sup>6</sup> *Berliner Zeitung*, 7 de enero de 1968, (5)

<sup>7</sup> “Cuando Dubcek apareció por primera vez ante las cámaras creó una gran sensación. Su discurso era lejano a la retórica y además en eslovaco. Al acabar, en vez de utilizar las repetitivas frases programadas por el sistema comunista, tan sólo apartó los folios y dijo “Gracias por haberme escuchado.” Nos frotamos los ojos. Una nueva era había llegado.” Burger, Hanus, *Der Frühling war es Wert. Erinnerungen*. Gütersloh, Bertelsmann, 1977, 383.

<sup>8</sup> Maxa, Josef, *Die kontrollierte Revolution. Anatomie des Prager Frühlings*. Viena y Hamburgo, Zolsnay, 1969, p.72.

<sup>9</sup> Vecino Quintana, Miguel Ángel. “La primavera de Praga. Una lección desaprovechada.” *Claves de la razón práctica*. 37 (noviembre 1993), 62.

- <sup>10</sup> Dubcek, A., *Dubcek, autobiografía...*, op.cit., 196.
- <sup>11</sup> *Berliner Zeitung*, 23 de febrero de 1968, (5).
- <sup>12</sup> El discurso había sido revisado y corregido por Bréznev, quién sólo eliminó dos párrafos, que Dubcek “no considero excesivamente importantes para transmitir su idea.” Dubcek, A., *Dubcek, autobiografía...* op.cit., 196.
- <sup>13</sup> Hay que recordar que Checoslovaquia contaba con una importante tradición democrática y socialista antes de la Segunda Guerra Mundial, y por tanto anterior al comunismo soviético.
- <sup>14</sup> *Berliner Zeitung*, 24 de febrero de 1968, (1).
- <sup>15</sup> *Berliner Zeitung*, 21 de marzo de 1969, (5).
- <sup>16</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von der Revolte. Die DDR 1968*. Berlín, Ch.Link, 2008, 156.
- <sup>17</sup> *Ibid.*, 143.
- <sup>18</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von...* op.cit., p.139.
- <sup>19</sup> *Berliner Zeitung*, 8 de abril de 1968, (5).
- <sup>20</sup> *Berliner Zeitung*, 25 de abril de 1968, (7).
- <sup>21</sup> Dubcek, Alexander, *Dubcek, autobiografía...*, op.cit., 207.
- <sup>22</sup> *Berliner Zeitung*, 2 de mayo de 1968, (5).
- <sup>23</sup> *Berliner Zeitung*, 15 de junio de 1968, (1).
- <sup>24</sup> Dubcek recordaba: “Publicamos una transcripción en nuestros medios y todo el mundo pudo comprobar que se había explicado eficazmente nuestra política. Por desgracia, los medios soviéticos prestaron muy poca atención.” Dubcek, Alexander, *Dubcek, autobiografía...*, op.cit., 224.
- <sup>25</sup> *Berliner Zeitung*, 24 de junio de 1968, (7).
- <sup>26</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von...*, op.cit., 141.
- <sup>27</sup> Broué, Pierre, *Les printemps du peuples commence a Prague*. Paris, La verité, 1969, 39.
- <sup>28</sup> *Berliner Zeitung*, 6 de julio de 1968, (5).
- <sup>29</sup> *Berliner Zeitung*, 16 de julio de 1968, (5).
- <sup>30</sup> Dubcek, A., *Dubcek, autobiografía...* op.cit., 163.
- <sup>31</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von...* op.cit., 143.
- <sup>32</sup> *Ibid.*, 156-157.
- <sup>33</sup> Ampliamente argumentado en el artículo “Las intenciones del secreto plan operativo de la CIA”, *Berliner Zeitung*, 20 de julio de 1968, (4).
- <sup>34</sup> *Berliner Zeitung*, 28 de julio de 1968, (5).
- <sup>35</sup> *Berliner Zeitung*, 7 de agosto de 1968, (5).
- <sup>36</sup> *Berliner Zeitung*, 5 de agosto de 1968, (1,2)
- <sup>37</sup> Dubcek, A., *Dubcek, autobiografía...* op. cit., 237.
- <sup>38</sup> *Ibid.*, p.237.
- <sup>39</sup> *Berliner Zeitung*, 14 de agosto de 1968, (4).
- <sup>40</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von...* op.cit., 148.
- <sup>41</sup> Kurlansky, Mark. *1968. Das Jahr, das die Welt veränderte*. Munich, Wilhelm Heyne, 2007, 148.
- <sup>42</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von...* op.cit., 149-150.
- <sup>43</sup> Zwahr, Harmut, *Die erfrorenen Flügel der Schwalbe. DDR und “Prager Frühling”. Tagebuch einer Krise, 1968-1970*. Bonn, Dietz, 2007, 101.
- <sup>44</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von...* op.cit., 151.
- <sup>45</sup> *Berliner Zeitung*, 20 de agosto de 1968, (2).
- <sup>46</sup> *Berliner Zeitung*, 27 de agosto de 1968, (5).
- <sup>47</sup> *Berliner Zeitung*, 22 de agosto de 1968, (2).
- <sup>48</sup> *Berliner Zeitung*, 23 de agosto de 1968, (3).
- <sup>49</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von...* op.cit., 189.
- <sup>50</sup> *Berliner Zeitung*, 24 de agosto de 1968, (5).
- <sup>51</sup> *Berliner Zeitung*, 30 de agosto de 1968, (1).
- <sup>52</sup> *Berliner Zeitung*, 29 de agosto de 1968, (2).
- <sup>53</sup> *Berliner Zeitung*, 1 de septiembre de 1968, (1).
- <sup>54</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von...* op.cit., 157.
- <sup>55</sup> *Ibid.*, 154.
- <sup>56</sup> *Berliner Zeitung*, 2 de septiembre de 1968, (9).
- <sup>57</sup> Dresen, Adolf, *Wieviel Freiheit braucht die Kunst?*. Berlin, Maik Hamburger, 2000, 102.
- <sup>58</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von...* op.cit., 162.
- <sup>59</sup> *Ibid.*, 165.
- <sup>60</sup> Wolle, Stefan, *Der Traum von...* op.cit., 161.
- <sup>61</sup> *Ibid.*, 174.
- <sup>62</sup> Estudio realizado por Ulrike Greim y emitido por la cadena de radio Deutschlandfunk, el 5 de Mayo de 1968. La transcripción completa del programa se puede encontrar en la página de Deutschlandfunk: <<http://www.dradio.de/>>.